

## Un diseño para viajar a Egipto

**La Cartuja de Sevilla.** Egipto es un diseño clásico de la prestigiosa marca de porcelana. Data de 1885 y es un dibujo original que todavía puede encontrarse en su archivo. Aunque su diseño es geométrico e incluso abstracto, nos transporta al desierto, a una vegetación de palmeras, acacias y plantas de papiro. Las hojas se distribuyen creando cenefas que rodean las piezas y que nos recuerdan al arte de los antiguos egipcios. La Cartuja de Sevilla la ha convertido en uno de sus emblemas y hoy podemos encontrarla en su innovadora colección Viena.



## A mano y con cristal de Murano

**Gärna Studio.** El estudio de arquitectura e interiorismo Gärna Studio, que recientemente inauguró su Concept Store en el madrileño Barrio de las Letras, cuenta con una importante y variada selección de piezas de

diseño y arte. Un buen ejemplo de ello son los jarrones de cristal de Murano que pueden verse en las imágenes adjuntas. El precio de estas piezas *vintage*, que han sido elaboradas a mano, va desde 160,40 euros a 217,80 euros.



## El arte como inspiración

**Museo Thyssen-Bornemisza.** La tienda del Museo Thyssen-Bornemisza puede ser un gran sitio para comprar un regalo para una persona muy especial. Este espacio siempre ofrece alternativas vinculadas con el arte o que han encontrado su inspiración en él. Así,

encontrará desde productos gourmet como una tableta de chocolate negro que está envuelta con un papel inspirado en la obra *Adán y Eva*, de Jan Gossaert, hasta un delantal de algodón diseñado exclusivamente por encargo de la pinacoteca madrileña.



## ENTREVISTA CARMEN REVIRIEGO, PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN CALLIA

# “El arte amuebla el espíritu”



“La gente colecciona arte porque le gusta, simplemente”. Para ser mecenas hay que dar un paso más, “hay que querer trascender”. Reviriego asesora a grandes fortunas para que lo den

**Emelia Viaña.** Madrid

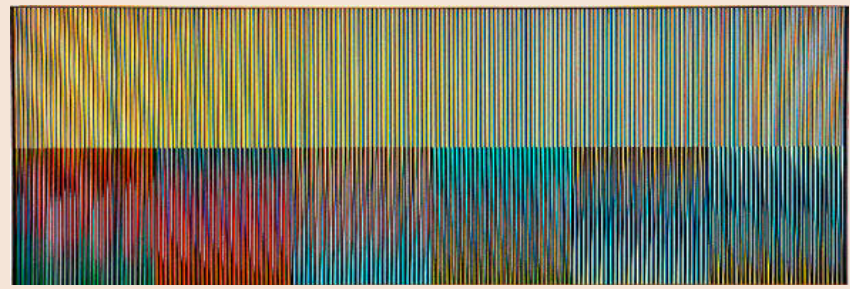
Es presidenta de la Fundación Callia y una de las mujeres más influyentes del mundo del arte. Más allá de su labor como asesora de grandes patrimonios en la compra de obras artísticas, Carmen Reviriego ha impulsado los premios más importantes en el ámbito del mecenazgo en arte en Iberoamérica. La entrega de los mismos reunirá en Madrid, el próximo lunes, a algunos de sus clientes. Patricia Phelps de Cisneros, Carlos Fitz-James Stuart, Elena Ochoa Foster, Bárbara Garza Lagüera, Mayte Spínola y Solita Cohen son los últimos galardonados.

—¿Qué le lleva a alguien a convertirse en coleccionista de arte?

Las motivaciones que llevan a alguien a coleccionar son muy distintas, pero por mi experiencia creo que la primera de ellas es siempre emocional. La gente colecciona arte porque le gusta, simplemente. Después, hay otras muchas motivaciones. Por supuesto, una de ellas y muy importante es la financiera, porque el arte es un activo muy atractivo como herramienta para diversificar las carteras de inversión de un gran patrimonio, sobre todo, porque es un valor que se ha mantenido estable en los últimos veinte años, funciona de manera descorrelacionada con los mercados bursátiles, y tiene una demanda global.



**Mecenazgo.** Reviriego ha impulsado los Premios Iberoamericanos de Mecenazgo.



Carlos Cruz-Diez. 'Fisicromía 986' (1979). Acrílico, plástico sobre marco de aluminio. Carmen Reviriego, presidenta de la Fundación Callia asesoró en su compra.



James Rosenquist. 'China Bugle' (1988). Oleo sobre lienzo. Callia asesoró en su compra.

—Además, en Fundación Callia asesoran a coleccionistas que quieren convertirse en mecenas.

El mecenas es una persona que quiere trascender, que quiere dejar tras de sí un mundo mejor a través del arte. No todos los coleccionistas se convierten en mecenas, pero es importante el matiz que los diferencia. Creo que el arte es una importante herramienta capaz de transformar la sociedad y así intento que lo vean mis clientes. El arte es un bien que amuebla el espíritu del que adquiere una obra, pero además es un elemento fundamental para impactar en la sociedad. El mejor ejemplo para entender esto es el del barón Hans Heinrich von Thyssen-Bornemisza.

**“El arte es un activo muy atractivo para diversificar las carteras de inversión”**

**“El mecenas quiere trascender, quiere hacer un mundo mejor a través del arte”**

misza. Era un industrial del acero, pero su nombre ha pasado a la historia por ser un maravilloso coleccionista y por tener la suficiente generosidad como para que el resto de la sociedad pudiera disfrutar de su legado. Eso es ser un mecenas.

—¿Es ARCO o cualquier otra feria un buen sitio para comenzar una colección?

En la Fundación Callia asesoramos a muchos tipos de clientes. Lo primero que les enseñamos es a apreciar lo que tienen delante, todos tienen que entrenar su ojo. Después, es importante que ellos elijan lo que les gusta, lo que les haga sentir algo, sólo así podrán amar la obra que han escogido. Todas las ferias son buenas

para empezar una colección, sólo hay que elegir aquella que más se adapte a nuestros gustos estéticos, y en ARCO están haciendo las cosas muy bien.

—Entre sus clientes hay muchas fortunas latinoamericanas y también muchas españolas. ¿Sus intereses son distintos?

Todos tienen el mismo problema, pecan de localistas. Están demasiado interesados en adquirir obras de artistas de su propio país cuando en el mundo del arte se valora mucho la globalidad. Es un craso error. Los grandes mecenas del arte del mundo hoy son latinoamericanos. En cambio, España consume historia en vez de producir historia.